

La intervención Cubana en el Africa

CO. GILBERTO FRANCO VASQUEZ

Cuando Fidel Castro al frente de un Ejército irregular derrotó al General Fulgencio Batista y asumió el poder en enero de 1959, a nadie se le ocurrió pensar que, menos de veinte años más tarde, un número aproximado de 38.000 hombres, entre soldados "trabajadores de la construcción, doctores y maestros", constituirían una fuerza expedicionaria que estaría actuando en más de diez (10) países africanos como factor primordial en la lucha por el poder que se libra en ese Continente.

En los primeros años de su gobierno, Castro trató de exportar su revolución a otros países del área del Caribe y de Suramérica con resultados catastróficos para sus deseos de convertirse en un salvador y conquistador de izquierda de los pueblos latinoamericanos. Vemos entonces cómo en la década del sesenta, fracasaron sus intentos intervencionistas en Colombia, Venezuela, Perú y Bolivia, lo que le trajo como resultado su expulsión de la Organización de Estados Americanos.

Pero Castro no se arrendó ante este fracaso en sus aspiraciones revolucionarias y aprovecha grandes coyunturas mundiales como el compromiso de "la Detente", mediante el cual Estados Unidos y la Unión Soviética se comprometieron a mantenerse fuera de los conflictos internos en otros países y a no intervenir directamente en sus asuntos y por otra parte la circunstancia de que Gran Bretaña, Portugal, Francia y otros países entregaron sus colonias en Africa con estructuras democráticas débiles que cayeron luego en manos de Gobiernos militares y autocráticos. Esta salida de las potencias coloniales dejó un vacío de poder en el continente africano, cuyo efecto se puede apreciar en los hechos que siguieron a la independencia de esos Países y que veremos en los casos más significativos.

El interés revolucionario de Cuba en Africa es de vieja data y una de las razones que con más frecuencia se esgrime es la herencia Latino-Africana de una gran mayoría del pueblo cubano. Cuando llegó Fidel al gobierno, existían en Africa varios Estados recién creados conocidos como "Juagresistas" que buscaron la amistad de la isla y también varios Movimientos de Liberación que necesitaban apoyo revolucionario del exterior.

Aunque la ayuda militar cubana al Africa pudo haber tenido comienzo en 1960 con el apoyo de armas y personal médico enviados a Argelia para apoyar al "Frente de Liberación Nacional Argelino", se estima que la primera misión militar permanente, se estableció en Ghana en 1961. También hay evidencias de que una misión similar, operó posteriormente en Argelia entre los años 1962 - 1965.

En el año de 1963 se presentó un conflicto fronterizo entre Argelia y Marruecos que dio lugar al desembarco de tropas cubanas equipadas con armamentos y tanques rusos, que actuaron al lado del Ejército Argelino. A fines de octubre de ese año Marruecos rompió relaciones con Cuba debido al apoyo que estaban dando a sus enemigos. Cuando se firmó el cese de fuego entre estos dos países, tropas cubanas y asesores permanecieron en Argelia por algún tiempo.

Al mismo tiempo que se comprometía en Africa, Cuba apoyó con armas y equipo a grupos guerrilleros que actuaban en Venezuela, con el propósito de perturbar las elecciones de diciembre de 1963. Esta intervención en asuntos internos de un país Latinoamericano, le trajo a Cuba como consecuencia su expulsión de la OEA, medida que fue apoyada por los países del sistema con excepción de Méjico.

A mediados de 1965, Cuba envió armas para apoyar al "Movimiento Popular para la Liberación de Angola" O.M.P.L.A., al "Partido Africano para la Liberación de Guinea Portuguesa" o P. AIGC y también al "Frente para la Liberación de Mozambique" o FRELIMO. Posteriormente Castro envió misiones y asesores a otros países africanos, entre los cuales se pueden mirar brevemente los siguientes:

Sierra Leona. Después de establecer relaciones diplomáticas con Cuba en 1972, llegó una misión de este país para entrenar a la fuerza responsable por la seguridad interna y permaneció allí hasta el año de 1975.

Guinea Ecuatorial. El país inició relaciones diplomáticas con Cuba en 1972 y firmó un acuerdo para recibir asistencia técnica orientada al entrenamiento de las fuerzas de seguridad del país. Actualmente se calcula que permanecen unos 200 asesores entre militares y civiles.

Guinea, Guinea - Bissan e Islas Cabo Verde. En estos países se estima que hay alrededor de 700 técnicos, asesores militares y personal médico colaborando con los respectivos gobiernos.

Mozambique. Recibió la Independencia de Portugal en 1975. Su Gobierno es enemigo del régimen blanco de Rhodesia que practica la más odiosa discriminación racial, por lo cual da albergue a las fuerzas rebeldes del "Ejército Popular de Zimbabwe" y a los 1.000 o más soldados y asesores cubanos que sirven al país y a la causa contra Rhodesia.

Tanzania. Se calcula que el gobierno del Presidente Nyerere cuenta con unos 500 asesores cubanos, algunos de los cuales están adiestrando guerrilleros para combatir contra el régimen de Rhodesia.

Angola merece un estudio más detallado por ser el país donde Cuba actuó con fuerzas convencionales muy numerosas y bien equipadas ———, que en su gran mayoría permanecen allí, como veremos más adelante.

Al acercarse el día de la Independencia de Angola fijado por Portugal para el 11 de noviembre de 1975, Cuba incrementó el apoyo que prestaba al M.P.L.A. con más asesores que llegaron en el mes de junio. En julio, el M.P.L.A., con la ayuda de Rusia, Cuba y otros regímenes socialistas, incrementó sus operaciones, con el fin de controlar la mayor cantidad de territorio antes de la Independencia y para contrarrestar y derrotar al Movimiento rival llamado F.N.L.A. o "Frente Nacional para la Liberación de Angola" que recibía apoyo de Estados Unidos, China, Corea del Norte y otros países africanos.

Suráfrica mientras tanto advirtió a Portugal que se estaba preparando para enviar tropas a Angola con el fin de proteger proyectos hidroeléctricos que tenía en la frontera entre Angola y Namibia y procedió luego a invadir territorio angoleño y a dominar las vías de acceso a las represas.

Ante esta nueva situación, Cuba respondió enviando unidades regulares que llegaron a Angola entre septiembre y noviem-

bre por la vía marítima. En diciembre se enfrentaron unidades Surafricanas en alianza con guerrilleros del F.N.L.A. y mercenarios portugueses, contra las fuerzas del M.P.L.A. y cubanos. En este combate fueron derrotados y sufrieron un duro castigo las tropas cubanas y los del líder Agostinho Neto, M.P.L.A.

Como consecuencia de este revés y de la superioridad de los Surafricanos, Cuba aceleró el envío de unidades regulares estableciendo un frente aéreo en el que utilizó aviones, de transporte propios y también aviones rusos de gran alcance.

En vista del crecimiento de los efectivos cubanos, de la presión política interna y de la suspensión de la ayuda norteamericana a los Movimientos contrarios al M.O.L.A., que eran UNITA y FNLA, los surafricanos se retiraron a posiciones cercanas a la frontera entre Angola y Namibia. El M.P.L.A., quedó como fuerza mayoritaria y Agostinho Neto consolidó el poder que había recibido de Portugal.

Cómo apreciar mejor las razones que impulsaron a Cuba para intervenir en la guerra civil de Angola, veamos lo expresado por Fidel Castro a la comentarista de la televisión norteamericana Bárbara Walters en entrevista realizada en la Habana el 19 de mayo de 1977.

Hay una verdad histórica que no la puede negar nadie: Nosotros enviamos la primera unidad militar cuando las tropas regulares de Suráfrica invadieron a Angola el 23 de octubre de 1975. Columnas de tanques y de artillería estilo "blitzkrieg", es decir estilo nazi, estilo apartheid - hay que decir así. Enviaron su Ejército regular. Entonces nosotros teníamos que tomar una decisión: Nos cruzabamos de brazos y Africa del Sur se apoderaba de Angola o hacíamos un esfuerzo por ayudarlos. Ese fue el momento, el 5 de noviembre, en que nosotros tomamos la decisión de enviar la primera unidad militar a Angola para luchar contra las tropas de Suráfrica. Esa es la razón, la causa por la cual nosotros tomamos esa decisión. Si nosotros no hubiéramos hecho ese esfuerzo, lo más probable es cómo Africa del Sur se hubiera apoderado de Angola; ya no solo sería Suráfrica, Namibia, sino que tendríamos también a Angola en manos de los nazistas surafricanos".

La situación actual no es del todo satisfactoria para los cubanos pues el gobierno angoleño y las tropas antillanas han

estado enfrentadas a una guerra de guerrillas contra las fuerzas irregulares anticomunistas de UNITA comandadas por Tomas Sovienbi quien con un número aproximado de 12.000 hombres, combaten al Ejército angoleño y a unos 17.000 efectivos cubanos que irónicamente se ven enfrascados en una guerra tipo Viet-Nam en la que proporcionalmente combaten más cubanos que norteamericanos, cuando mayor fue la intervención de los Estados Unidos en ese país asiático.

Las guerrillas de UNITA reclaman el control efectivo de gran parte del Sur y Centro de Angola y han logrado interrumpir el funcionamiento regular de la línea ferroviaria que transporta mineral de hierro de Zambia y Zaire al Océano Atlántico. Para sostener su lucha, dice el Jefe guerrillero Sovienbi, que recibe ayuda no sólo de Suráfrica, sino también de algunos países africanos independientes y estados árabes temerosos de la intervención rusa y cubana en ese continente.

Etiopía y Somalia. Durante muchos años Etiopía fue país aliado de los Estados Unidos y allí recibieron entrenamiento de Oficiales y Suboficiales de sus Fuerzas Armadas. También contó el país con la asesoría de misiones militares, navales y aéreas de N.S.A., que entrenaron a los etíopes para operar sistemas de armas de procedencia Norteamericana. En el año de 1974 fue depuesto el Emperador Haile Selassie mediante golpe militar dirigido por el Coronel Mengistu Haile Moriom, cuyo gobierno dio un viraje total a las relaciones internacionales al orientarlas hacia el campo comunista. Consecuentemente con esta política pidió a Cuba asesoría y esta correspondió enviando a un grupo de asesores militares que tenían como misión la de entrenar a la milicia etíope del pueblo, fuerza que posteriormente intervino en la guerra limítrofe que libró con Somalia por el control de la región de Ogaden, que éste último país reclamaba como parte integrante de su territorio desde que fue formado con antiguas colonias inglesas e italianas.

Ante el apoyo que Cuba y Rusia prestaron a Etiopía en el conflicto, Somalia rompió el tratado de amistad con su antigua aliada, Rusia, y expulsó a unos 3.000 asesores militares y civiles de la U.R.S.S. También terminó relaciones con Cuba y pidió la salida de unos 500 asesores y diplomáticos Castristas.

Al operarse estos cambios Fidel Castro se vió envuelto en la política interna y vecinal de estos países de tal manera,

que se vió forzado a traicionar a un antiguo aliado y a unirse a su contrincante en sus disputas territoriales. Los Estados Unidos ante la actitud de los etíopes y las gestiones de Somalia, apoyaron a este último país quien fue el perdedor en el conflicto.

CONCLUSIONES:

Según estimativos de analistas Internacionales, Cuba mantiene un número aproximado a los 38.000 hombres, y que está formado por Unidades Militares, asesores, médicos, para-médicos, profesores, técnicos y obreros. Entre los principales países que reciben esta ayuda se pueden citar los siguientes: Angola, Etiopía, Mozambique, Guinea Ecuatorial, Zaire, Guinea, Bissan, Liberia, Tanzania, Argelia y Sierra Leona.

Aunque Fidel Castro declara que los cubanos han intervenido en Africa por solicitud de los gobiernos de algunos países y por razones humanitarias, se da por descontado que no hubiera podido hacerlo sin la ayuda masiva de la Unión Soviética que provee a la Isla del combustible, la asistencia técnica y económica, el equipo para las Fuerzas Armadas y su Industria y que es el principal comprador de sus productos.

En la conducción de la política exterior cubana se puede apreciar que los tan cacareados principios de amistad y solidaridad en respaldo de las causas y de los gobiernos, no se aplican cuando así lo indique el amo ruso, o cuando se trate de respaldar a un movimiento revolucionario más fuerte, como sucedió en el conflicto etíope-somalí.

Los rusos por intermedio de Cuba, están tratando de demostrar que igualaron a los Estados Unidos como superpotencia con alcance mundial sin prestarse a un enfrentamiento directo y tratando de crear la impresión de que respetan los compromisos de Detente y de manos fuera en los asuntos internos de países ajenos al Pacto de Varsovia.

El presidente Neto y las tropas cubanas están envueltos en Angola en una guerra de guerrillas que les ha infligido bajas significantes y en la cual los guerrilleros de UNITA emplean contra ellos las mismas tácticas y técnicas que han enseñado en continente africano sus asesores y expertos.

No todo ha sido tan ejemplar ni tan altruista en el comportamiento de los asesores cubanos, como quiere hacerlo aparecer la propaganda marxista, pues en Angola el Gobierno se vió obligado recientemente a abrir una investigación por el faltante de varios millones que desaparecieron en manipulaciones especulativas de algunos "asesores" cubanos.

No todos los países socialistas aprueban la política intervencionista de Cuba en Africa y es así como el Mariscal Tito de Yugoslavia reiteró la posición de su país al intervencionismo de otras naciones, que según sus propias palabras, "intentan justificar sus actos sobre la base de la solidaridad ideológica o cosas por el estilo".

En cuanto a la posición de América Latina y a la posibilidad de repetición del caso angoleño en tierras americanas, veamos lo que escribió el comunista Teophilo de Andrade en el jornal de comercio de Río de Janeiro. "La acción de Castro en Angola es su respuesta a los países Latinoamericanos que dependieron la suspensión de las sanciones de la Organización de los Estados Americanos contra la Habana... En vez de acusar a Fidel Castro, debemos lamentar la estupidez de aquellos que hicieron cuanto pudieron para rehabilitar a Cuba... Desde que se proclamaba un marxista-leninista, Castro ha venido actuando en forma coherente. Su propósito, al igual que el de todos los gobiernos comunistas, es promover la subversión en todo el mundo. Al convertir a su Ejército en la guardia pretoriana de la U.R.S.S., ha obtenido una gran victoria en Angola. Ahora se está afilando las garras para intervenir en América Latina tan pronto como tenga la oportunidad de hacerlo.

Finalmente, considero que nuestro país debe permanecer vigilante y atento a los movimientos de "asesores" y tropas cubanas que intervienen en otros países o territorios a la primera solicitud de grupos subversivos o gobiernos revolucionarios. Es necesario analizar también hasta qué punto se puede confiar en la amistad cubana latinoamericana, pues ya hemos visto cómo las conveniencias dictadas por la sujeción de Castro al Comunismo Internacional, hacen cambiar la política de amistad, de convenios o de alianzas, por una de apoyo sin cortapisas y aún con intervención armada, en conflictos internos o vecinales de otros continentes y de Estados Americanos.

BIBLIOGRAFIA

1. Política Exterior Cubana. Autor Jorge I Domínguez. Revista Foreign Affairs, Otoño 1978.
2. Revistas Visión, Volumen 49 N° 10 y Volumen 50 N° 9.
3. Revistas Time, Mayo 29 - 78, Junio 5 - 78, Junio 12 - 78, Julio 10 - 78, Julio 31 - 78.
4. Revistas Newsweek, Noviembre 28 - 77, Marzo 13 - 78.
5. The Cuban Military in Africa and the Middle East: From Argelia to Angola. Autor, William J. Durch. Profesional Paper N° 201. Septiembre 1977.
6. Gobierno Marxista en Africa.
¿Cuál es su futuro? Autor Peter Janke, publicado en la Revista Conflict Studies N° 95, Mayo 1978.
7. Periódico El Tiempo, Mayo 29 - 79.